

“Del dato a la materia”
OTAV I – María Jose Barreto

La consigna de este trabajo tiene una triple implicancia en los alumnos que los enriquece, tanto técnicamente como en el desarrollo de su productividad, como artistas. En primera instancia, deben cumplir con ciertos requisitos formales en los que ponen en juego lo aprendido en la materia. También deben enfrentarse a plasmar en una producción concreta, sus ideas, lo que conforma el punto nodular del proceso creativo. Y, por último, aceptan la entrega de su producción para que sea intervenida.

Este tercer aspecto es el que hace particular a la actividad: no se trata de una producción colectiva en el sentido de acordar el resultado a partir de los aportes de los participantes, sino de generar la posibilidad de que “los otros” se nutran de su material y, a su vez, generen una obra diferente.

El ejercicio implica un compromiso que se relaciona, directamente, con la motivación – por una parte – y con la identidad profesional/artística. En este sentido, surgen aspectos relacionados con la seguridad profesional y personal que se manifiestan en la posibilidad de involucrarse. El mostrar el resultado, hacerlo público, posibilitar un significado compartido se convierte en un estrato en el proceso de individuación en la carrera del artista.

Incluso la respuesta que recibirá del “público” también enriquecerá al desarrollo del autor. El hecho de ser elegida para su intervención, el tipo de intervenciones que recibe opera como una retroalimentación que volverá a resignificarse en nuevas producciones.

La consigna contiene, implícitamente, el conflicto propio de la creación artística. Se trata de la natural ambivalencia entre lo que es propio y lo que se entrega. Una vez que la obra es expuesta pertenece y no pertenece al artista, al mismo tiempo.

La posibilidad de abrir el debate a la cuestión ética, dentro del proceso creativo es una arista más que se abre a partir de este trabajo.

Por último, los trabajos que realizan los alumnos generan una reflexión en los docentes que debemos atender constantemente a nuestro rol como formadores de artistas, comprometidos consigo mismos y con sus valores.